



**Andrews University**

---

**From the Selected Works of Felix H. Cortez**

---

2010

# ¿Integridad o habilidad?: La pregunta acerca del Liderazgo

Felix H. Cortez, *Andrews University*



Available at: [https://works.bepress.com/felix\\_cortez/21/](https://works.bepress.com/felix_cortez/21/)

## ¿Integridad o habilidad?: La pregunta acerca del Liderazgo

Felix H. Cortez, Ph.D.

El 9 de diciembre de 2007, Stanley Fish, uno de los más reconocidos académicos en los Estados Unidos, escribió en su blog publicado por *The New York Times* un artículo titulado “Integrity or Craft: The Leadership Question” (Integridad o destreza: La Pregunta acerca del liderazgo). El artículo fue escrito en medio del fragor de la batalla electoral por la presidencia de los Estados Unidos de América. Allí, Fish argumentó que “la integridad—la cualidad de mantenerse firme a favor de los mismos valores en cualquier situación sin importar con quién usted habla—probablemente no es un requisito para navegar las aguas traicioneras y siempre cambiantes de la diplomacia nacional e internacional.” Lo que verdaderamente importa en un líder—sugiere—no es la integridad sino la habilidad para identificar y enfrentar los problemas que afectan a la nación. Lo esencial no es el carácter sino la destreza para obtener los resultados.

“La pregunta acerca del liderazgo” ha sido discutida por largo tiempo. John Milton argumentó en el siglo XVII que el gobernante debería ser elegido por causa de “la excelencia de su sabiduría e integridad” (“The Tenure of Kings and Magistrates”). Thomas Hobbes, su contemporáneo, contestó que el mérito del líder no reside en su virtud como ser humano, sino en su aptitud y destreza (*Leviatán*). Maquiavelo, más de un siglo antes (s. XV–XVI), había anticipado la posición de Hobbes con una importante limitación: que el líder proyecte una imagen de integridad y no de mera destreza (*El príncipe*).

Mmmhhhh...

La historia nos dice que en el caso de la contienda presidencial del 2008, el público norteamericano le dio la razón a Milton (aunque todavía no ha dado su veredicto en cuanto

a si Barack Obama coincide en sus convicciones con Milton o Maquiavelo).

El dilema me parece, sin embargo, en el mejor de los casos falso; y en el peor, trágico. El problema está en que la disyuntiva integridad-habilidad gravita alrededor de un concepto equivocado tanto de lo que implica integridad como de la naturaleza del liderazgo.

La posición de Stanley Fish en cuanto a la dispensabilidad de la integridad en “las aguas traicioneras y siempre cambiantes de la diplomacia nacional e internacional” carece de lógica. La integridad no requiere—como Stanley Fish sugiere—que el líder haga o diga lo mismo en toda circunstancia, sino que sus acciones y discurso respondan a valores inamovibles. De la misma manera, se requiere de un piloto que navega aguas traicioneras que sepa adaptarse a las circunstancias, pero que su destino se mantenga siempre constante.

Además, todo liderazgo ocurre en el contexto de un contrato (mayormente implícito) entre el líder y su comunidad. Esta otorga al líder ciertos derechos y poderes para que él proteja y promueva los intereses de la comunidad. La tarea del liderazgo requiere, sin embargo, que el líder se mantenga íntegro en cuanto a esos intereses. La integridad no es, entonces, una característica dispensable sino indispensable del liderazgo. Se requiere de un líder la habilidad para obtener los resultados, pero también la integridad para no traicionar los intereses de la comunidad. Desde esta perspectiva, el dilema integridad-habilidad es falso.

Por otro lado, si se juzga que sólo comunidades ideales pueden producir líderes que sean tanto íntegros como hábiles y que el dilema integridad-habilidad es falso sólo en la teoría o en el ideal, entonces nos enfrentamos más a una tragedia que a una disyuntiva

porque ni la habilidad ni la integridad por sí solas pueden ofrecer lo que necesitamos.

La Universidad de Montemorelos considera que el dilema integridad-habilidad es falso. Por lo tanto, concibe que su tarea es la de preparar líderes tanto hábiles como íntegros, líderes con una “Visión para emprender” y una “Pasión para servir.”